





Día del Seminario

Todos los miembros de la comunidad diocesana son corresponsables de la formación presbiteral, en diversos niveles, modos y competencias: el Obispo, como Pastor responsable; el presbiterio, como ámbito de comunión fraterna; el equipo formador del Seminario, como mediación espiritual y pedagógica; los profesores, el personal administrativo, los profesionales, las familias, las parroquias y las asociaciones o movimientos.

Ratio Fundamentalis

larta d

Oueridos diocesanos: El día nueve de marzo hemos celebrado en nuestra Provincia Eclesiástica de Oviedo la beatificación de nueve seminaristas que entregaron su vida por Cristo en octubre del año 1934 en la ciudad de Oviedo. Nueve jóvenes que amaban a Jesús con todo su corazón y con toda su alma, porque así se lo habían enseñado sus padres y sus párrocos. En cada uno de ellos se cumplieron aquellas palabras del libro de la Sabiduría: "Agradó a Dios y Dios lo amó, lo arrebató, para que la malicia no pervirtiera su conciencia, para que la perfidia no sedujera su alma... madurando en pocos años, llenó mucho tiempo" (Sab 4,10) Su sangre derramada como la de Cristo sacerdote fue y sigue siendo semilla de nuevas vocaciones sacerdotales y de santos sacerdotes.

La beatificación de los seminaristas mártires nos viene muy bien a nuestra Diócesis en el contexto del Año diocesano de la Santidad. Contemplando sus vidas nuestros seminaristas podrán sentir en su corazón deseos más ardientes de seguir al Señor y de entregarse a la misión que les encomienda para bien de su Iglesia. Hoy no podemos decir que existe una persecución sangrienta por motivos religiosos en nuestro país. Pero, ciertamente, se está creando un ambiente cultural y social hostil a la religión católica que tiene incidencia en los cristianos menos formados y más jóvenes. No es fácil para los jóvenes declararse católicos en público y ser consecuentes con las enseñanzas y la doctrina moral de la Iglesia. Por eso los jóvenes cristianos necesitan un acompañamiento muy cercano de los sacerdotes, de los catequistas y de los padres, si estos son cristianos.

Si es difícil ser joven católico, más difícil es comunicar con libertad el deseo de ser sacerdote. Estoy convencido que el Señor sigue llamando a jóvenes para que desempeñen en medio de su Iglesia la misión de Cristo, Buen Pastor; pero que las circunstancias familiares y culturales frenan esos deseos.

Nuestros seminaristas son pocos; pero con una vocación cada día más firme y arraigada que florecerá en su día para bien de nuestras comunidades parroquiales.

Una vez más pido a todos los fieles de la Diócesis que no dejen de elevar oraciones al Señor para que los jóvenes escuchen la llamada y sean fuertes para responder con libertad. Que sean capaces de vencer la tentación de hacer oídos sordos a la voz de Dios. Debemos intensificar en todas las comunidades la pastoral vocacional que consiste en invitar a varones, jóvenes o adultos, a preguntarse si no son llamados por el Señor para entregar su vida al ministerio sacerdotal. Todos podemos colaborar en la pastoral vocacional rezando, invitando, acompañando y apoyando económicamente a los jóvenes y adultos que siente en su interior la llamada a ser sacerdotes.

La Pastoral Vocacional depende en gran medida de la santidad de vida de los sacerdotes, de su cercanía a las familias y a los jóvenes. Muchas vocaciones sacerdotales surgen al contemplar la vida de los sacerdotes ejemplares que no buscan vivir para sí mismos sino para Dios y para los demás. El oficio del sacerdote es un oficio de amor. Así lo definió San Agustín. No se trata de cualquier amor, sino del amor de Cristo que ha sido derramado en nuestros corazones y que san Pablo describe en el capítulo trece de la Carta a los Corintios. A veces me pregunto por qué un oficio tan humano, tan hermoso y que ha hecho feliz a tanta gente, hoy no es un oficio atrayente para los jóvenes ni valorado por la sociedad. La respuesta es compleja porque influyen muchos factores; pero uno de los factores más influyentes es el individualismo que impera en nuestras relaciones personales y sociales. Parece que ha desaparecido la gratuidad de nuestra vida social y sólo valoramos la relación social en la medida en que sacamos algún interés.

El Seminario es una buena escuela para formar a los jóvenes en un nuevo estilo de vida, el estilo de vida de Jesús que no "ha venido a ser servido sino a servir y a dar la vida por muchos" (Mt. 20,28). Vuestro obispo

+ Juan Antonio, Obispo de Astorga

PUBLICACIÓN SEMANAL DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA

Edita: Obispado de Astorga Directora: Mª Ángeles Sevillano Redactor-Jefe: Ricardo Fuertes Vega

e-mail: dia7@diocesisastorga.es Dirección: C/ El Carmen, 2 - 24700 - ASTORGA Teléfono: 987 61 53 50 (extensión 226) Día 7: www.diocesisastorga.es

Suscripción anual con envío a domicilio: 15 Euros Número de cuenta: BSCH: 0049 4625 70 2416333098 Cabecera: Imagen MAS

Depósito legal: LE 167-77



Si has estado presente en un acontecimiento de tu parroquia, grupo, movimiento...

Sólo tienes que enviarnos un correo electrónico con el texto de la noticia y una foto ilustrativa y la incluiremos en nuestra revista diocesana.



La infancia es un momento propicio de asombro ante la realidad que se manifiesta, y los niños son acompañados por los adultos para ayudarles en la tarea del conocimiento y del crecimiento personal.

En la niñez Dios aparece en la vida y lo puede hacer con intensidad. No es sólo un espectro, sino que se trata de una experiencia concreta. Por eso a muchos Dios nos ha llamado siendo niños, y no ha sido una sugestión, sino un encuentro cordial. Y Dios sigue llamando a muchos al sacerdocio y a la vida consagrada durante la niñez.

La Iglesia para acompañar esta situación ha creado los seminarios menores como ámbito de acompañamiento adecuado a aquellos que se sienten llamados desde pequeños y desean comenzar a responder, o simplemente a estar más cerca de Dios.

Que no se os olvide que muchos de los sacerdotes hemos sido llamados por Dios en la infancia. En aquel momento no tuvimos cerca el seminario, eso vino después. Entonces estaba a nuestro lado nuestra familia, nuestra abuela, o quizá el párroco al que ayudábamos a misa. Ellos nos ayudaron a guardar lo que habíamos recibido, a conservarlo y acrecentarlo. Hemos tenido mucha suerte de que esto fuese así, y ahora nos toca hacer lo mismo con los niños: acercarlos a Dios y enseñarlos a

que lo amen. Él hace el resto pero necesita nuestra colaboración

D. José Antonio, Rector del Seminario Menor

porque "el seminario es misión de todos".

Seminario MENOR

- ¿Dónde y qué estudiáis los seminaristas menores? Los seminaristas internos estudiamos en el Colegio Diocesano "San Ignacio" y algunos seminaristas en familia estudian en otros colegios. Estudiamos lo normal de todos los chicos de nuestra edad.

Marco Ramón Posada.

- ¿Cómo es la dirección espiritual en el seminario menor? La tenemos cada quince días la tarde los jueves. Te hace pensar, es amena y sobre todo te ayuda a rezar. Cada vez aprendes algo nuevo. Luis Castro Fernández. - ¿Qué es eso del seminario en familia? Es una modalidad de ser seminarista para los niños que no pueden o no quieren estar internos y les gusta compartir la vida del Seminario. Estos vienen un día a la semana o un fin de semana al mes. Raúl de Cabo Cadierno.

- ¿Cómo conociste tú el seminario? A través del Colegio Diocesano S. Ignacio en el que yo estudiaba y donde se instaló el seminario. Y con la ayuda de mi párroco que me indicó con quien hablar. Alejandro Domínguez Domínguez.



- ¿Qué le dirías a un chico que se está pensando el venir al seminario? Que se anime, que ser seminarista menor no es una cosa del otro mundo. Que se lo va a pasar bien. Que hay momentos para todo y que va a estar en un Colegio normal con chicos y chicas.

Alejandro González Martínez.

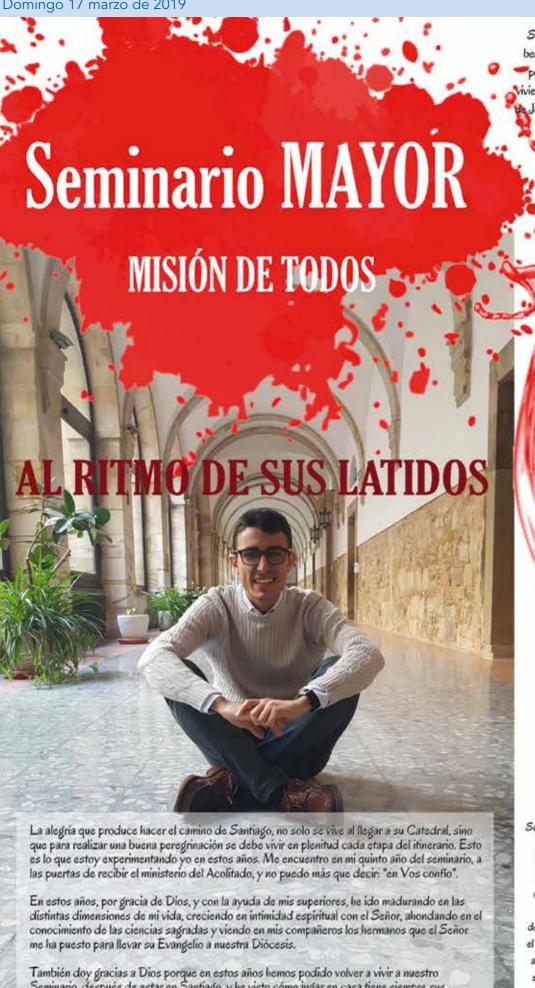


-¿Qué significa la corbata azul que lleváis en el traje en las fiestas?

Que llevamos con nosotros a la Virgen Inmaculada, que nos acompaña siempre, pero especialmente en los días de fiesta: ya sea una Ordenación o la propia fiesta de la Inmaculada. Representa al Seminario.

Kepresenta al Seminario. Luis Castro Fernández.

- ¿Qué pensó tu familia cuando quisiste venir al seminario? A mis padres les plateé si podía venir al Seminario. Mis padres no se lo tomaron mal y se lo pensaron. Un día vine a visitarlo y me gustó por el ambiente que había. Y me vine al Seminario. Alejandro González Martínez.



También doy gracias a Dios porque en estos años hemos podido volver a vivir a nuestro Seminario, después de estar en Santiago, y he visto cómo jugar en casa tiene siempre sus ventajas: conocemos a nuestros sacerdotes, realizamos la pastoral en nuestros pueblos, y conocemos mejor la realidad en la que un día realizaremos nuestro ministerio.

La nueva Ratio Fundamentalis para los seminarios señala como el objetivo transversal de toda la formación sacerdotal: "reproducir en nosotros los mismos sentimientos de Cristo Jesús". Esta es la meta que tienen nuestro Seminario y nuestros superiores. Nos ayuda o prepararme it ser un servidor buena y fiel, entregado al Fruebih de Dia

¡Corazón de Jesús, en Ti confio! Álvaro Lobato

Ser la familia de un seminarista es una bendición de Dios y una felicidad plena porque sentimos que nuestro hijo está viviendo su vocación y siguiendo la llamada Jesús. Ser la familia de un seminarista es un reencuentro con la fe que,

probablemente, ap momento de nuestra vi un seminarista es un c apoyarle en su vocaci camino, de rezar por o lo que los padres h

Soy hermana de un seminarista menor y cuando mi hermano empezó en el seminario, yo, al igual que muchos, pensaba que allí le iban a comer la cabeza, pero después descubrí que todos estamos llamados a una determinada vocación. Por eso, desde el aspirantado "Las Mieses", donde yo ahora vivo y estudio, rezamos por los seminaristas y para que Dios nos dé muchas vocaciones para nuestra Diócesis.

Nuestra misión religiosas en el semi colaborar en todo aq podamos aportar formación de estos sacerdotes, esforza con amor y cariño, pa día de mañana const futuro de la Igle

Estoy muy en contacto tanto con el Para mí conocer el seminario ha seminario menor como con el seminario sido un gran regalo, ya que gracias mayor desde hace casi 4 años. Siempre a la convivencia con los están muy cerca de mí, ayudándome y arcamos en algún seminaristas he podido ver su día a enseñándome la palabra de Dios tanto para da... Ser la familia de afrontar mis miedos como para agradecer día y eso me ha ayudado mucho a ompromiso firme de al Padre la vida que me ha otorgado. Sin crecer como persona y también a ón, de seguirle en su ellos, muchas veces estaría perdida, así que crecer en mi vida espiritual, gracias il cada día...es decir, intento colaborar con ellos en el coro a que sus palabras y sus diocesano de jóvenes y en distintos acen por sus hijos. encuentros que organiza la Diócesis. testimonios me hacen reflexionar Mª Angeles y J. Antonio sobre el sentido de mi vida. Por eso doy gracias a Dios por haber puesto al seminario en mi can nario uello que nisión en el seminario es principalm mi trabajo en la liturería diocesana. para la Desde un principio la sido una labor futuros agradecida y a la vez constructiva, de la ndonos cual aprendo diariamente. ra que el Siempre me he sentido a gusto sobre todo ituyan el gracias al trato afectivo y transparente de toda la gente del Seminario que consigue esia.

: Franciscanas de Nº Señors del Consejo del Seminario ¿Cuál es mi misión con el seminario?

Más bien diría que es lo que el seminario hace por mí o por la casita de San Jose.

Se acercan a este albergue con el afán de escuchar, acompañar y dar un poce de calor y humanidad a estas personas necesitadas de cariño y de afecto, con el corazón abierto y siempre respetando sus opiniones. Ellos con sus palabras intentan acompañar su vida muchas

veces llena de desamor y desencanto.

Juan Manuel, director de la Casita de S. José

Gracias al seminario he tenido el enorme placer de conocer a gente muy especial y manavillosa con la que es un orgullo trabajar y mantener el contacto, por eso mi misión es rezar por el seminario y por todos sus integrantes.

Silve obsert

El seminario es el corazón de nuestra Diócesis y juntos debemos cuidar a nuestros jóvenes que se encuentran en la formación para el sacerdocio. Orando desde nuestras parroquias, con nuestra gente, para que sientan que no están solos y que hay una comunicad esperando por ellos y que está contenta y agradecida de su labor evangelizadora.

D. Efrain, sacerdote

A mí el seminario me ha aportado mucho más que un trabajo, un crecer personal. Seminaristas, sacerdotes y compañeros que llegan a ser familia. Y, como no, me ha aportado enriquecimiento en la fe. También tengo un hijo seminarista al que le ha dado serenidad y crecimiento personal. En definitiva, a mí y a mi familia nos ha aportado vida. Y por eso doy gracias por pertenecer a él con mi trabajo y mi esfuerzo diario en mis labores como trabajadora del seminario.

Silvia, trabajadora del seminario

que me encuentre como en mi casa.

Oscar, trabajador del seminario

Cuando hablamos de Pastoral Vocacional nos encontramos confinados entre dos extremos: una visión restringida –donde "vocación" es simplistamente sinónimo de cura o monja- y una visión cultural moderna –donde cada uno se siente dueño indiscutible de sí mismo y no tiene que dar cuentas a nadie de su propia libertad-. El Documento final del Sínodo, ofrece algunas orientaciones importantes para la renovación de la pastoral juvenil.

En síntesis, se pide que la pastoral juvenil sea repensada en su conjunto, y ejecutada en clave vocacional. ¿Qué significa esto? La propuesta sinodal se articula en seis números intensos que hay que leer y profundizar con inteligencia.

Se parte de la idea de la Iglesia como "casa".

Coherentemente con la exigencia de pasar "de las estructuras a las relaciones", el n. 138 pide a la Iglesia ser, para los jóvenes, "hogar acogedor, caracterizado por un ambiente familiar, hecho de confianza y seguridad". El redescubrimiento del carácter familiar de la Iglesia invita a poner en el centro la fraternidad y abandonar el rostro burocrático como Iglesia.

Pasamos después a la exigencia de animar vocacionalmente cada aspecto de la pastoral (n. 139). La cualificación vocacional de la pastoral, en el fondo, no es otra cosa que su re-cualificación cristiana, porque precisamente la experiencia de cada bautizado es la de sentirse y saberse "amado" personalmente y por tanto, "llamado" por su nombre. La vocación ofrece a la fe un rostro personalizado y personalizante, que hace salir al creyente de un anonimato incoloro, sin olor e insípido.

Llegamos a la petición de una intensificación vocacional de la pastoral con los jóvenes (n.140).

Sopa de letras vocacional

Υ	Μ	Ε	U	M	S	J	U	В	Н	Μ	Q	W	Κ	W	Ζ	Ε
С	О	Κ	Ε	L	О	Ι	Υ	Ε	Α	1	Ι	U	S	W	Ν	S
0	0	F	J	U	Ι	Μ	Ε	D	Ε	S	Μ	С	Ε	Н	Ρ	Т
N	S	M	0	R	Ε	Х	Ι	Μ	Q	1	Ε	Q	R	S	W	U
V	Ι	J	U	R	0	Α	Α	Υ	Ν	Ó	Ρ	0	٧	Х	С	D
N	Α	Κ	Ε	Ν	М	S	Ε	М	I	Ν	Α	R	I	0	С	Ι
F	Α	Μ	I	L	Ι	Α	Ε	٧	Т	Ν	В	Α	С	Ρ	R	0
Т	W	Ν	В	G	С	D	С	U	0	Х	Н	Α	I	Ε	Ε	L
W	Ε	Μ	U	С	G	Т	Α	Ι	Ρ	С	Н	D	0	Q	С	L
Q	Υ	R	Ε	G	Α	L	0	D	Ó	Α	Α	R	F	D	I	Α
E	U	С	Α	R	Ι	S	Т	ĺ	Α	Ν	Α	С	S	Х	Μ	Μ
Р	U	Ι	J	Ε	Ν	Т	R	Ε	G	Α	Α	Ν	I	ı	I	Α
D	L	0	R	Α	С	Ι	Ó	Ν	S	G	В	Ζ	Ε	Ó	Ε	D
0	Κ	Н	С	R	S	Α	С	Ε	R	D	0	Т	Ε	Α	Ν	Α
С	S	Ζ	Υ	В	G	٧	Α	R	Υ	Υ	Ε	W	Т	J	Т	Т
Q	U	Ε	Ε	G	Ζ	J	М	Ε	S	0	С	Ε	В	Ε	0	Р
W	J	Α	U	Ε	Ν	Ε	Υ	U	Ζ	L	В	М	Ε	D	Т	R

sacerdote familia comunidad misión seminario eucaristía vocación servicio regalo crecimiento estudio Ilamada formación entrega oración

Pastoral juvenil en-clave vocacional

Ecos del Sínodo

D. Enrique Martínez, Rector del Seminario Mayor

Esta acentuación está motivada por la singularidad de la juventud, "momento privilegiado para tomar las decisiones de la vida y para responder a la llamada de Dios". Una pastoral juvenil fuera de la dinámica vocacional significa perder el objetivo y privar a los jóvenes de aquello que verdaderamente cualifica su experiencia de vida joven.

Después de esos tres números que identifican la cualidad familiar, vocacional y juvenil de la pastoral con y para los jóvenes, vienen tres indicaciones organizativas no poco importantes.

Primero de todo, superar el trabajo pastoral "por sectores" (n. 141). La fragmentación pastoral y las especializaciones corren el riesgo de perder la verdad fundamental por la que todo está conectado.

Después, el antiguo y siempre nuevo asunto de la relación entre eventos y cotidianidad (n.142). Si el evento es un momento de transfiguración espiritual y de pertenencia eclesial fuerte, lo cotidiano hace referencia a la alegría y al esfuerzo de la vida ordinaria. La fuerza estará en proponer recorridos educativos e itinerarios de fe que incluyan ambos.

Finalmente, la atención a espacios dedicados específicamente a los jóvenes (n. 143), signo de una comunidad atenta y apasionada por las jóvenes generaciones. Valorando lo que existe, se pide también "una renovación creativa y flexible".

Seminaristas Mayores

Antonio Ferrer Soto Diácono en Etapa Pastoral

> Álvaro Lobato Pérez 5º EE. EE.

Daniel de Castro Gallego 3º EE.EE.

Gonzalo Vitoria Bores



Seminaristas Menores

Seminaristas Internos

Luis C. 2º BACH Alejandro D. 4º E.S.O.

Raúl C. 4º E.S.O.

Alejandro G. 2º E.S.O.

Nicolás F. 1º E.S.O.

Marco R. 6º E.P.O.

Seminaristas en Familia

Santiago L. 4º E.S.O. José Manuel L. 2º E.S.O. Jairo P. 5º E.P.O.

Preseminaristas

Marcos B. 6º E.P.O. Pedro A. 6º E.P.O. Ángel S. 6º E.P.O. Pablo A. 4º E.P.O. Ángel M. 1º E.P.O.

EL CAMINO DE CONVERSIÓN PASA POR EL MONTE TABOR

El camino cuaresmal se recorre con espíritu pascual aceptando "morir cada día", dice san Pablo, a lo que es menos humano en cada uno. Requiere "crucificarse" en las pequeñas o grandes tribulaciones diarias. Con las manos llenas de amor servicial, de renuncias, de creencias y de obras concretas diarias. ¡Así vivimos la CUARESMA en serio! Y, como a Abrahán, Dios nos invita a salir de "nuestras tiendas" confortables para subir al Tabor, ventana abierta hacia la PASCUA y desde el que se avista el monte Calvario. Ambos se unifican en Jesús. Pero hay que salir de esta sociedad convertida en la feria del grito para escuchar al Maestro y para llegar a ser nosotros mismos.

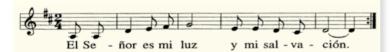
1ª Lectura: GÉNESIS 15,5-12.17-18

En aquellos días, Dios sacó afuera a Abrán y le dijo:

- Mira al cielo; cuenta las estrellas, si puedes contarlas. Y añadió:
- Así será tu descendencia. Abrán creyó al Señor y se le contó como justicia. Después le dijo:
- Yo soy el Señor, que te saqué de Ur de los Caldeos, para darte en posesión esta tierra. Él replicó:
- Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla? Respondió el Señor:
- Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón. Él los trajo y los cortó por el medio, colocando cada mitad frente a la otra, pero no descuartizó las aves. Los buitres bajaban a los cadáveres y Abrán los espantaba. Cuando iba a ponerse el sol, un sueño profundo invadió a Abrán y un terror intenso y oscuro cayó sobre él. El sol se puso y vino la oscuridad; una humareda de horno y una antorcha ardiendo pasaban entre los miembros descuartizados. Aquel día el Señor concertó alianza con Abrán en estos términos:
- A tu descendencia le daré esta tierra, desde el río de Egipto al gran río Éufrates.

Notas: Como Abrahán, Pedro, Juan y Santiago estamos en camino, que sugiere salir de la comodidad, de los pequeños o grandes egoísmos que enceguecen. Salir para empezar a cambiar, para amar lo que no comprendemos y que se hará luz a través de la fe. Porque, también j"Dios quiere bacer alianza" con nosotros!

Salmo Responsorial 26,1bcde.7-9d.13-14



2ª Lectura: FILIPENSES 3,17-4,1

Seguid mi ejemplo, hermanos y fijaos en los que andan según el modelo que tenéis en nosotros. Porque -como os decía muchas veces, y ahora lo repito con lágrimas en los ojos- hay muchos que andan como enemigos de la cruz de Cristo: su paradero es la perdición; su Dios, el vientre; su gloria, sus vergüenzas; sólo aspiran a cosas terrenas. Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérselo todo. Así pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona, manteneos así, en el Señor, queridos.

Notas: La advertencia de Pablo es "mantener así en el Señor" para no caer en la tentación burguesa de instalarnos en lo vivido, lo oído, lo sabido, lo leído lo estudiado. El camino-puente es la Cruz ante la que son inútiles, por mendaces, las bellas palabras. La meta es la Resurrección: "Somos ciudadanos del cielo". ¡Lo nuestro es la espera activa de quien ya nos ha salvado!

Ricardo Fuertes

Evangelio: LUCAS 9,28b-36

En aquel tiempo, tomó Jesús a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que él iba a consumar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño, pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban de él, dijo Pedro a Jesús:

- Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. No sabía lo que decía. Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la nube decía:
- Éste es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo. Después de oír la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

COMENTARIO

Lucas nueve –capítulo al que pertenece el relato de la transfiguración que proclamamos hoy– comienza con el signo de la multiplicación de los panes (vv10-17), que nos recuerda la salvación universal. El Antiguo Testamento la describe como el banquete de la abundancia.

A continuación el relato de la confesión de Pedro proclama que efectivamente Jesús es el Mesías que inaugura ese banquete. Pero es un Mesías, Siervo Sufriente, el anunciado por el Deuteroisaías. Él pide a sus seguidores que mantengan posiciones y sigan detrás de él, abrazados a sus respectivas cruces. Con esta clara alusión a su pasión y muerte y la pasión de sus discípulos, corrige Lucas ciertas lecturas triunfalistas del título de Mesías o Hijo del Hombre.

El relato de la transfiguración contrasta claramente con este contexto. Pero además la primera parte del verso 28 –que no recoge la liturgia— dice que "pasaron ocho días" de un acontecimiento a otro. Porque asimilar esas condiciones de un Mesías sufriente y derrotado, exige todo ese tiempo y toda esa gracia de la transfiguración. Pero pide también una profunda oración, una contemplación y una mística sublimes. Eso es lo que les hace gustar a los predilectos Pedro, Juan y Santiago.

En el relato se condensa toda la historia de salvación. Hablan del auténtico y definitivo Éxodo, el de Jesús, su pasión-muerte y resurrección. Moisés y Elías hacen presentes los momentos cumbres de la Historia de la Salvación del pueblo elegido, y a través de él, la Historia de Salvación de la Humanidad.

La vida en profundidad que nos ofrece el Hijo amado, como lo presenta el Padre, será la que nos capacitará para aceptar-le como Mesías sufriente y derrotado. Poco a poco aceptaremos que la Gloria del Señor, de la que quiere hacernos partícipes, viene ineludiblemente ligada a la cruz, al fracaso.

Pío Santos Gullón



24h de Oración por las Vocaciones

Zona del Bierzo:

Parroquia S. Ignacio de Ponferrada de 19:00h del lunes 18 a 19:00h del martes 19

Zona de Astorga:

Santuario de Ntra. Sra. de Fátima de 09:00h a 21:00h el martes día 19

Zona de Galicia:

Parroquia de Sta Rita del Barco de Valdeorras de 10:00 a 19:00h el martes día 19

Zona de Zamora:

Capilla de S. Pedro en Puebla de Sanabria de 15h a 19:00h el martes día 19

Participa en tu lugar más cercano

COLABORA CON EL SEMINARIO

La formación de nuestros seminaristas tiene un coste. El mantenimiento de las instalaciones tiene un coste. Las actividades de promoción vocacional con niños y jóvenes tienen un coste.

Nuestro aprecio por el Seminario, por su actividad y por la tarea de los futuros sacerdotes debe manifestarse, también, en nuestra colaboración económica.

SEMINARIO MAYOR

ES10 0049 4625 7629 1635 9381

SEMINARIO MENOR

ES22 0049 4625 7728 1633 3977

PASCUA JOVEN Seminario de Astorga 18-20 de abril

DECRETO SOBRE LAS SOLEMNIDADES DE SAN JOSÉ Y SANTIAGO APOSTOL

Los días 19 de marzo y 25 de julio, solemnidades de San José y de Santiago Apóstol, son días laborables en la Comunidad Autónoma de Castilla y León; celebrándose en ambas fechas fiestas de precepto para la Iglesia Católica. Considerando el arraigo de estas Fiestas en la devoción de los fieles de nuestra diócesis de Astorga.

DISPONGO

- 1. **Mantener** ambos días, 19 de marzo, San José, y 25 de Julio, Santiago Apóstol, como fiestas de precepto en toda la Diócesis.
- 2. **Dispensar** del precepto a los fieles que se vean obligados a desarrollar su jornada laboral, en las parroquias de la Diócesis, en las que estos días no sean festivos.
- 3. **Pedir** a los párrocos y rectores de Iglesias que acomoden en lo posible los horarios de las Misas a las posibilidades y necesidades de los fieles.

Juan Antonio Menéndez, Obispo de Astorga

I JORNADAS SOBRE INMIGRACIÓN



El jueves 21 de marzo a las 18:30 h en la Casa de la Cultura de Ponferrada tendrán lugar la I Jornadas sobre Inmigración organizadas por la Delegación Episcopal de Migraciones, Cáritas Diocesana de Astorga y los Servicios Sociales del Ayuntamiento de Ponferrada.

Un encuentro cuyo objetivo es transmitir la realidad de la inmigración a los ciudadanos de forma sincera y objetiva, en el que participará el Sr. Obispo, el Concejal de servicios sociales y diversos representantes de las comunidades de República Dominicana, Colombia, Venezuela, Bolivia, Cuba, Mali, Comunidad musulmana, ciudadanos de EE.UU, Haití y China.